

# JUAN MENGUAL. VIOLENCIA POLÍTICA EN EL MUNICIPIO DE ÁGUILAS (MURCIA) DURANTE LA SEGUNDA REPÚBLICA

PEDRO JAVIER LÓPEZ SOLER

## **Resumen:**

Juan Mengual Navarro fue la única víctima política del llamado «Terror Rojo» en el municipio de Águilas (Murcia). Afiliado al Partido Republicano Radical, se destacó como uno de los más combativos en la pugna que radicales y socialistas mantuvieron en la localidad durante la etapa republicana, algo que pagaría caro con el inicio de la guerra civil.

## **Palabras clave:**

Juan Mengual, Águilas (Murcia), Segunda República, Violencia, Represión.

## **Abstract:**

Juan Mengual Navarro was the only political victim of the so-called *Terror Rojo* in Águilas (Murcia). He was affiliated with the Radical Republican Party and he stood out as one of the most combative in the struggle that Radicals and Socialists maintained in the town during the Republican phase. He would pay that dearly with the start of the Civil War.

## **Keywords:**

Juan Mengual, Águilas (Murcia), Second Republic, Violence, Repression.

## INTRODUCCIÓN

En la madrugada del 20 de septiembre de 1936 era asesinado en una cuneta camino de Lorca (Murcia) un joven llamado Juan Mengual Navarro. Detenido durante más de un mes tras el inicio de la guerra civil, con su muerte se consagra uno de los episodios más violentos de la historia del municipio murciano de Águilas.

Pero, ¿quién era Juan Mengual? Sobre su figura sobrevuela aún la sombra de la duda, siendo prácticamente un completo desconocido, pese a haber dado nombre durante décadas a una de las calles del municipio que le vio nacer. Nos han llegado escasos testimonios escritos que hablen de él y no todos ellos de absoluta veracidad. Para adentrarnos en su estudio hemos de recurrir a multitud de fuentes de diferentes instituciones públicas y formaciones políticas que aluden en alguna ocasión a algún aspecto de su agitada vida.

El primer paso en esta investigación, iniciada casi de casualidad en el transcurso de otra paralela, fue recuperar aquellas fuentes historiográficas que han tratado, aunque sea breves pinceladas, sobre Juan Mengual. El hecho de no contar con una obra capital que nos aproxime a su vida, ya es una señal de la originalidad del presente trabajo, sobre todo si tenemos en cuenta que tan solo una publicación actual recoge algo de información sobre este personaje. Se trata del segundo volumen del trabajo Águilas durante la Segunda República, guerra civil y posguerra, del cronista de la Villa de Águilas, Luis Díaz Martínez, en el que se dedican unos párrafos a aludir a alguna de las acciones violentas y, finalmente, a la muerte de Mengual. Nos encontramos ante un documento que, pese a la escasa extensión que le dedica (algo menos de tres páginas), recoge una valiosa información, pues para su redacción el citado investigador contó con el testimonio de algunos de los familiares directos de Juan Mengual, que hoy lamentablemente ya no están entre nosotros. En mi caso, sólo se ha podido contar con las declaraciones de una única persona que conociera en vida a nuestro protagonista. Hablamos de Manuel Aullón Jorquera, de 94 años, nieto de Pedro Aullón Pelegrín, primer teniente de alcalde en Águilas durante la Segunda República y estrecho colaborador de Mengual en su militancia en el Partido Radical. También tuve la oportunidad de entrevistar a Miguel Ángel Blaya Mengual, su sobrino-nieto, que me aportó un testimonio cercano y veraz de lo que su muerte significó en el seno de la familia.

Una vez asumida la escasez de fuentes secundarias a las que poder recurrir, comienza un dilatado trabajo de consulta, análisis y síntesis de multitud de fuentes primarias que hacen alusión a algún aspecto de su vida. Se consultan las actas de nacimiento, defunción y matrimonio de la parroquia aguileña de San José; las actas de las sesiones del Pleno Municipal del Ayuntamiento de Águilas desde el 14 de abril de 1931 hasta el 28 de diciembre de 1939, así como los sucesivos Presupuestos Municipales del período que comprenden esos años; un expediente procesal que afirmaba su paso por la prisión de Lorca (Murcia); diferentes censos electorales, donde queda registrada su edad, domicilio, profesión y nivel de estudios, así como de sus familiares; las conclusiones de la investigación de la llamada *Causa General*, donde se recogen testimonios y datos, no siempre veraces, acerca de la muerte de Juan

Mengual; y, sobre todo, la prensa de la época, donde destacan los diarios aguileños *Renovación* y *Trabajo*, que son los que mayor cantidad de información han aportado.

Gracias a esta diversidad de fuentes, he podido reconstruir la genealogía, vida política y también parte de la vida personal de este desconocido protagonista de nuestra historia. En el presente trabajo se aporta una gran cantidad de información inédita, planteando en su final algunas conclusiones que podrían suponer una interesante aportación para el estudio, no sólo de la Segunda República en el municipio murciano de Águilas, sino también de esta agitada etapa en su ámbito regional y nacional.

Una vez reunida la información para poder hacernos una idea de la significación histórica de Juan Mengual, se procedió a situarle en un contexto más amplio a través del estudio de diferentes trabajos relacionados con la Segunda República, tanto en la Región de Murcia como en España en su conjunto. En este sentido, el listado de fuentes secundarias utilizadas incrementa con la inclusión de bibliografía nacional, regional y local.

Nos encontramos ante una investigación que intenta ir más allá de una simple biografía. La intención no es otra que indagar en las profundidades del enfrentamiento político que Partido Radical y Partido Socialista mantuvieron durante la etapa republicana en Águilas. Para ello nos valdremos de la experiencia personal de uno de los tantos protagonistas anónimos de la década más convulsa del siglo XX español.

Con la intención de lograr tal propósito, este artículo se estructura en torno a la vida política de Juan Mengual, aunque cada apartado trasciende del mero relato de la existencia de su persona. Son cinco los apartados que dan forma a esta redacción: primero, se presenta a nuestro protagonista y se descubren sus orígenes familiares; el relato no continuará hasta la proclamación en España de la Segunda República, que guarda relación con el regreso de Mengual a su Águilas natal tras una estancia en el extranjero; el resto de la investigación se enmarca en esos decisivos años que van de 1931 a 1936, describiendo, tras una breve contextualización de la situación política local, la militancia, violencia callejera, y, finalmente, muerte de Juan Mengual, concluyendo con una serie de reflexiones acerca de la trascendencia histórica de este peculiar aguileño.

Podríamos afirmar que Juan Mengual se nos presenta como toda una incógnita. El franquismo lo acogió como uno de sus mártires, aunque en vida fue uno de los más destacados militantes republicanos. A través de este artículo nos adentramos en el desarrollo político de la Águilas republicana, desentrañando el cruento enfrentamiento que en el municipio librarán los propios partidarios del sistema. En definitiva, lo que trataremos de hacer es construir una historia colectiva en base a las experiencias personales de uno de sus protagonistas.

## 1. LOS ORÍGENES FAMILIARES DE JUAN MENGUAL

Juan Mengual nació en el seno de una humilde familia de emigrantes. Su padre, Francisco Mengual García, era natural de Librilla, mientras que su madre, Agustina Navarro Gómez, había nacido en Pulpí. Ambos marcharon muy jóvenes junto a sus padres al vecino municipio de Águilas, donde se conocerían y pasarían el resto de sus vidas. La pareja contrajo matrimonio el 6 de enero de 1898 en la Iglesia Parroquial de San José, cuando Francisco y Agustina contaban con apenas 24 y 20 años respectivamente, siendo su boda la primera en celebrarse en dicho año<sup>1</sup>.

En la madrugada del 5 de junio de 1900, en una humilde casa de la calle Mazarrón, nació su segundo hijo, Juan Mengual Navarro. Su llegada al mundo debió de suponer una alegría para la familia, pues unos meses antes había fallecido a los 65 años Francisco Navarro Navarrete, padre de Agustina, víctima de la tan común como mortal enfermedad de la gripe<sup>2</sup>.

En el libro de actas de nacimientos de la Iglesia Parroquial de San José, a la que estaba adscrita la familia, se conserva el registro de este acontecimiento, gracias al cual podemos remontar la genealogía familiar<sup>3</sup>:

En la Consagrada Iglesia Parroquial de San José de la Villa de Águilas, Provincia de Murcia, Obispado de Cartagena, día dieciséis de junio de mil novecientos. Yo, don Juan Pelayo, Coadjutor de la misma, bauticé solemnemente un niño, a quien puse por nombre, Juan Bonifacio, que nació el cinco del corriente a las cuatro de la mañana en la calle de Mazarrón, hijo legítimo de Francisco Mengual y Agustina Navarro, jornaleros. Abuelos paternos Francisco Mengual Aguilar, de Alcantarilla, y Gertrudis García Delgado, de Librilla, como el padre. Maternos, Francisco Navarro Navarrete, difunto de Albos, y Catalina Gómez Belzunce, de Pulpí, como la madre. Padrinos, Juan García y Gertrudis García, a los que avisé su obligación y parentesco espiritual. Testigos don Pedro Sánchez-Fortún y Andrés Lajarín. Y en fe de ello lo firmo. Juan Pelayo.

Juan no será el único vástago de los Mengual Navarro, sino que le acompañarían siete más: su hermano mayor Francisco (nacido meses antes que él), sus hermanos menores Lucas, Jesús, Agustín y Adrián y sus hermanas, también menores, Gertrudis y Catalina<sup>4</sup>.

<sup>1</sup> Iglesia Parroquial San José de Águilas (IPSJA): *Libro de bautismos 1900-1902*, fol. 16r. IPSJA: *Libro de matrimonios 1891-1898*, fol. 27v.

<sup>2</sup> IPSJA: *Libro de bautismos 1900-1902*, fol. 16r. IPSJA: *Libro de defunciones 1897-1900*, fol. 274.

<sup>3</sup> IPSJA: *Libro de bautismos 1900-1902*, fol. 16r.

<sup>4</sup> IPSJA: *Libro de bautismos 1899-1900*, fol. 10v. IPSJA: *Libro de bautismos 1900-1902*, fol. 195v. IPSJA: *Libro de bautismos 1903-1905*, fol. 32r.

AGRM: Junta Provincial del Censo Electoral de Murcia (JPCEM), *Censo electoral provincial de 1946. Volumen I: de Abanilla a Lorca*, Murcia, Junta Provincial del Censo Electoral de Murcia, año 1946.

El nacimiento de Juan debió de ser acogido con gran alegría por la familia, sobre todo si tenemos en cuenta que cuatro familiares fallecieron en fechas cercanas siendo aún niños. Se trata de sus primos Francisco (de la misma edad de Juan) y María (de tan solo 15 días), hijos de su tío Pedro Mengual y Clementa García, que murieron víctimas de catarro intestinal y bronquitis, respectivamente; Gertrudis, hija de su tío Antonio Mengual y Beatriz Montalbán, murió a los 8 meses de nacer; y Gertrudis Merino, hija de Pedro Merino y su tía Dolores Mengual, falleció a los 6 años víctima de la fiebre tifoidea<sup>5</sup>.

Estos datos nos proporcionan una imagen fidedigna de la alta tasa de mortalidad infantil de la época. Tal y como apunta el historiador aguileno Antonio Morata, «al comenzar el siglo XX los menores de 5 años siguen suponiendo el grueso de las defunciones, el 50 por ciento»<sup>6</sup>.

La familia que encabezaran Francisco y Agustina será, como decíamos anteriormente, de extracción obrera. Sus padres emigraron a Águilas en busca del porvenir que no encontraron en sus respectivos municipios, tratando de beneficiarse del fuerte desarrollo económico que la ciudad costera estaba experimentando al calor del ferrocarril, la industria del esparto y el comercio. Los Mengual serán conocidos entre sus vecinos por haber regentado durante años una panadería, aunque antes de dedicarse a esta actividad desempeñaron otro tipo de trabajos. Francisco, por ejemplo, antes que hornero fue jornalero (como Agustina) y herrero. No será hasta la década de 1920 cuando, al igual que su hermano menor Antonio, adquiera y ponga en funcionamiento la panadería familiar<sup>7</sup>.

Juan y sus hermanos crecieron, pues, en un entorno obrero y conocieron, con seguridad, las limitaciones que impone el hecho de ser de baja extracción social. Sin embargo, ello no impidió que los ocho hermanos pudieran estudiar en la escuela, asistiendo a alguna de las casas que el Ayuntamiento alquilaba a particulares para habilitar como centro docente. Esto supuso un gran avance para familia si tenemos en cuenta que Francisco apenas sabía leer y escribir, mientras que Agustina era completamente analfabeta<sup>8</sup>.

Desde joven, Juan Mengual comenzó a trabajar para ayudar económicamente a sus padres. A través de los datos ofrecidos por los censos electorales de la época, sabemos que Juan desempeñó los oficios de jornalero agrícola, calderero y hornero

<sup>5</sup> IPSJA: *Libro de defunciones 1900-1903*, fol. 189 resto.

IPSJA: *Libro de defunciones 1903-1906*, fols. 28r, 39v y 85r.

<sup>6</sup> Antonio Morata Morata, *La población de Águilas y su evolución. Siglos XVIII-XX*, Murcia, Ayuntamiento de Águilas, 2008, pág. 173.

<sup>7</sup> IPSJA: *Libro de bautismos 1900-1902*, fol. 195 vuelta.

AGRM: JPCEM, *Censo electoral provincial de 1902*, Murcia, JPCEM, año 1902.

AGRM: JPCEM, *Censo electoral provincial de 1921*, Murcia, JPCEM, año 1921.

<sup>8</sup> AGRM: JPCEM, *Censo electoral provincial de 1934. Volumen I: de Abanilla a Lorca*, Murcia, JPCEM, año 1934.

en el pequeño negocio familiar<sup>9</sup>. Con sus padres vivió siempre en ambientes obreros, primero en la calle Mazarrón y luego en el número 6 de la calle Aire hasta el último de sus días<sup>10</sup>. Y es que Juan nunca llegó a casarse, ni tuvo tampoco descendencia.

El deseo de prosperar, le empujó, al igual que a sus abuelos paternos y maternos, a emigrar. Pero éste no lo hizo a una localidad cercana a su ciudad natal, sino que se marchó a Barcelona, uno de los principales centros industriales del país a principios del siglo XX. Posteriormente, abandonaría España viajando a los Estados Unidos, inmersos en unos agitados años marcados por la aplicación de la prohibicionista Ley Seca y el crimen organizado que emerge a su sombra. Sin duda, el contacto con este ambiente de violencia y pandillaje contribuiría a configurar su personalidad conflictiva. No regresaría a Águilas hasta después de la proclamación de la Segunda República<sup>11</sup>.

Su vida en Estados Unidos es todo un misterio, no habiendo ningún dato contrastable. Lo que sí es cierto, es que despertó un gran interés entre sus vecinos (y es que no fue Mengual alguien que pasara desapercibido), especialmente entre sus detractores, que construyeron una imagen peyorativa de su persona. El cronista local Luis Díaz Martínez señala una de las historias que se contaba sobre Mengual, según la cual durante su estancia en Estados Unidos habría formado parte de una peligrosa mafia de Chicago, argumentando además que la razón por la que volvía a España era para huir de alguno de sus compinches que lo perseguían para matarlo. No sabemos si existe algo de verdad en esta afirmación, siendo negada siempre por sus familiares. Resulta, sin embargo, más verosímil la versión que dice que fue llamado por su padre Francisco para vivir en su tierra tras el advenimiento de la República<sup>12</sup>.

Sea cual fuere la historia de su paso por el continente americano, la trascendencia histórica de Juan Mengual reside en el papel que desempeñará durante el período republicano, convirtiéndose en un ciudadano ejemplar para unos y en un vil lacayo de los «señoritos» para otros.

---

<sup>9</sup> AGRM: JPCEM, *Censo electoral provincial de 1924*, Murcia, JPCEM, año 1924.

AGRM: Prisión de Partido de Lorca, *Expediente personal del preso: Mengual Navarro, Juan*, Lorca, año 1933.

Luis Díaz Martínez, Águilas durante la Segunda República, guerra civil y posguerra. Segunda parte, Lorca, 1997, pág. 24.

<sup>10</sup> AGRM: JPCEM, *Censo electoral provincial de 1924*, Murcia, JPCEM, año 1924.

AGRM: JPCEM, *Censo electoral provincial de 1934. Volumen I: de Abanilla a Lorca*, Murcia, JPCEM, año 1934.

<sup>11</sup> Luis Díaz Martínez, op. cit., pág. 23.

<sup>12</sup> Luis Díaz Martínez, ídem..

## 2. LA VIDA «POLÍTICA» DE JUAN MENGUAL

¿Era Juan Mengual un militante republicano comprometido o un matón al servicio de la oligarquía? Sobre esta cuestión indagaremos en los siguientes apartados, siendo un pilar fundamental de la presente investigación.

Retomando nuevamente sus orígenes familiares, cabe decir que los Mengual Navarro eran afectos al sistema republicano. El propio Francisco Mengual García era militante del Partido Republicano Radical, y su hermano Antonio, conocido popularmente como «el tío rojo Mengual», fue elegido en 1930 como vocal del Comité Local<sup>13</sup>. Sustentado en la figura del carismático demagogo Alejandro Lerroux, el PRR supo abrirse un hueco en la primera línea política con un discurso obrerista, radicalmente anticlerical y opuesto al incipiente nacionalismo catalán. Nos encontramos ante un partido de difícil definición, al que el cambio de régimen le sorprendió sin una auténtica organización, gozando por ello de una excesiva autonomía las distintas secciones locales. Tras la proclamación de la República, experimentó un giro conservador en sus planteamientos, tratando de presentarse como un movimiento de masas interclasista al margen de la izquierda reformista, llegando su líder a ocupar la presidencia en tres ocasiones<sup>14</sup>.

Podemos suponer, por tanto, que Juan Mengual se crió en un ambiente republicano, nutriéndose de esos valores de igualdad, libertad y fraternidad que el republicanismo radical inspiraba. No es de extrañar que, en un contexto político tan agitado, nuestro protagonista decidiera tomar partido alistándose en las filas radicales.

En Águilas, el PRR fue la fuerza hegemónica durante la mayor parte de la etapa republicana. La tríada compuesta por Desiderio Carmona Moya, Pedro Aullón Pelegrín y Manuel Miras Escobar dirigió los asuntos municipales desde el 14 de abril de 1931 hasta el 21 de febrero de 1936. La principal fuerza de oposición la representará el PSOE, destacándose este período por la encarnizada lucha que sostendrán radicales y socialistas, un enfrentamiento que trascenderá los límites institucionales, siendo los semanales *Renovación y Trabajo*, órganos de expresión del Partido Radical y el Partido Socialista respectivamente, fiel testimonio de sus continuas desavenencias. Ataques personales en la prensa, boicot a actos políticos, denuncias judiciales, agresiones físicas, represión laboral e, incluso, el encarcelamiento de líderes de ambos partidos marcará esta disputa que tendrá por protagonistas a los propios defensores del sistema nacido en 1931.

El paso de Juan Mengual por la vida política estuvo marcado por la polémica. Observando la prensa local, y a tenor de sus actuaciones, podríamos diferenciar dos caras de Juan Mengual en este ámbito que fue tan importante en su vida. Por un lado, la de un joven altruista dispuesto a implicarse en la organización de diferentes actos festivos en beneficio de su vecindad; por otro, la de un violento correligionario

<sup>13</sup> *El Liberal* (Murcia), 8 de enero de 1930.

<sup>14</sup> Octavio Ruíz-Manjón Cabeza, «La evolución programática del Partido Republicano Radical», en *Revista de la Universidad Complutense*, núm. 116, 1979, págs. 423-442.

radical cuyos sentimientos anti-socialistas le llevaron a cometer numerosos actos de violencia injustificada. Y es que así debió de ser Juan Mengual, una persona de fuertes contrastes.

Ocupándonos de su lado más amable, en los números que se conservan del semanal *Renovación* se hace alusión a algunas de sus iniciativas orientadas al ocio de sus camaradas republicanos. A continuación, se reproduce el extracto de un artículo dedicado a las «Fiestas del Trabajo», organizadas por el Partido Radical como contrapeso a las actividades que los socialistas celebraban con motivo del Primero de Mayo<sup>15</sup>.

A quien por fuerza tenemos que aplaudir como alma de nuestras benéficas fiestas es al conocido correligionario Juan Mengual, que trabajó incansablemente en la instalación de la verbena y durante los festivales, llevando la dirección de todo, haciendo porque el orden se hermanara con el buen gusto y tratando a las señoritas con tales atenciones y delicadezas que todas encomiaban sus dotes de organizador y su trato distinguido, acudiendo las muchachas a él, constantemente, en solicitud de cuanto deseaban, y obteniéndose la consecuencia de que hasta las fieras son nobles cuando con nobleza se les trata.

En un número de abril de 1935, se describen las fiestas para la elección de la llamada «Miss Radical», organizadas por el propio Juan Mengual, en las que la diversión se prolongó hasta altas horas de la madrugada<sup>16</sup>.

En el Círculo Republicano, a más del baile, se había organizado un concurso de belleza para elegir «Miss Radical 1935», siendo organizador de estos actos nuestro muy estimado amigo don Juan Mengual Navarro, ayudado por los correligionarios don Agustín Soto Orduña y don Juan López, que, conjuntamente, adornaron con esmeradísimo gusto el Salón.

En vista a esto, podríamos considerar que Juan Mengual gozaba del reconocimiento y aprecio de sus compañeros de Partido, que, como se analizará más adelante, no dudaron en protegerlo cuando cometía alguna de sus violentas imprudencias. Tanto es así, que, en reiteradas ocasiones, los dirigentes socialistas arremetieron contra el alcalde Desiderio Carmona acusándole de respaldar y permitir las acciones delictivas de su peculiar camarada. En el anterior artículo citado de *El Socialista*, órgano de expresión del Comité Central del PSOE, se argumentaba lo siguiente<sup>17</sup>:

Sabemos que en aquel pueblo hay un individuo que promueve constantemente tumultos y escándalos, y siempre tiene la suerte de salir airoso de todos los juicios en los que comparece y de que sean castigados con multas personas que no intervinieron en los hechos o que, a lo sumo, fueron simples espectadores. Y es

<sup>15</sup> *Renovación* (Águilas), 7 de mayo de 1933.

<sup>16</sup> *Renovación* (Águilas), 28 de abril de 1935.

<sup>17</sup> *Trabajo* (Águilas), 9 de abril de 1933. Reproducción de *El Socialista* (Madrid), 2 de abril de 1933.



también casual que siempre resulten perjudicados los camaradas de la organización socialista.

Existía, pues, entre los socialistas un sentimiento generalizado de ser víctimas de una injusticia por la existencia de lo que consideraban un «doble rasero». Esta idea sale a relucir en un artículo publicado en el número 87 de *Trabajo* de junio de 1933<sup>18</sup>:

El pasado domingo en el Círculo de Cazadores, entre dos de sus socios se formó un altercado que produjo la consiguiente alarma entre los vecinos. Aunque fue grande su efecto la autoridad local no estimó necesaria su intervención.

A la noche siguiente, con menos alboroto y menos motivos uno de nuestros camaradas comprometido por un borracho produce otro altercado sin consecuencias en la puerta del Bar Alambra, por cuyo hecho la autoridad lo tuvo en la cárcel hasta las dos de la madrugada.

Señor Alcalde: ¿Es que para los socialistas hay otras medidas?

Juan Mengual será utilizado por los socialistas, durante mucho tiempo, como ariete contra el gobierno municipal radical. Su figura despertó una profunda inquina entre sus rivales y su violencia no hizo más que aumentar la honda campaña de desprestigio que desplegaron en su contra. Son varios los artículos que dedican a la descripción de sus fechorías, siendo ese odio retroalimentado que trascendía lo político, junto su actitud servil hacia la élite económica local, lo que conduciría a Mengual a la muerte. En sus escritos se referirán a él con los calificativos de «matón», «chulo» o «pollo», nunca directamente por su nombre.

En efecto, Juan Mengual se convirtió en uno de los personajes más populares del municipio, aunque esa popularidad no siempre se debiera a aspectos positivos de su personalidad. Fueron numerosas las historias que de él se contaron: que había vuelto como pinche de cocina de Argentina, que frecuentaba las casas de citas del municipio, que tuvo que huir de Barcelona, que perteneció a una peligrosa mafia de Chicago, que trataba por todos los medios de «enchufarse» como funcionario público... todas historias de mayor o menor veracidad que contribuyeron a desprestigiarle. En un número de *Renovación*, suponemos que cansado de tanta habladuría, salió al paso de sus rivales escribiendo un trovo en el que con un cierto tono sarcástico trata de desenmascarar algunas de estas historias<sup>19</sup>.

<sup>18</sup> *Trabajo* (Águilas), 25 de junio de 1933.

<sup>19</sup> Luis Díaz Martínez, op. cit., págs. 23-25.

¿Qué yo vine aquí de la Argentina  
embarcado de pinche de cocina?  
Que no es verdad, puedo dejar probado,  
aparte de lo que hay en ello honrado  
hay en vosotros alarde de gallina.

¿Qué por no sé qué cara de sospecha,  
por poco en Barcelona me «escabechan»?  
Nada allí me ocurrió antes ni luego.  
Esas mentiras que a mi fama echáis,  
solo invención serán de borregos.

¿Qué después he venido yo a intentar,  
el enchufe de ser municipal?  
Yo no busco en las cosas del Estado,  
estar como vosotros enchufado.  
Yo no soy un gandul, sé trabajar.  
¿Qué por haberse frustrado ciertos planes,

ahora me dedico a haceros panes?  
Me dejáis en suspenso hasta la aorta.  
Hago panes sí, y también alguna torta,  
para darle aquí a los animales.

¿Decís además que soy un mentecato,  
que me rodeo no más casas... de trato?  
Si consultáis el caso a Pepe Yeso<sup>20</sup>,  
quizás que la razón a mí me diera.

Pues debéis de saber pobres zagales  
que esos antros, ¡ay de mis retiros!  
Más las visitan vuestros concejales,  
que se jueguean igual, y ¡hasta dan tiros!  
Y se terminó con el seudónimo.  
No creáis que mi nombre voy a ocultar.  
En mis venas no hay sangre de cobarde,

Lo cierto es que al menos una de esas historias sí que tiene algo de verdad. Y es que Mengual aprovechó su amistad con el ejecutivo local para en la sesión del 28 de septiembre de 1934 ser nombrado como Alcaide del Depósito Municipal de Presos y Detenidos, es decir, de la cárcel local, con un haber nada despreciable de 1.642 pesetas anuales<sup>21</sup>.

En cualquier caso, su papel más destacado en el ámbito político fue el que jugó como punta de lanza del republicanismo radical contra el creciente Partido Socialista. Para ello se valió de todos los medios a su alcance, recurriendo a su superioridad física para imponerse a su oponente siempre que lo consideró oportuno.

### 3. ENTRE EL COMPROMISO POLÍTICO Y LA VIOLENCIA CALLEJERA

El historial delictivo de Juan Mengual le granjeó el apelativo de «matón» y «chulo», y es que la naturaleza parecía haberle dado las herramientas para ello, pues

<sup>20</sup> Con el apelativo de «Pepe Yeso» era conocido en el municipio el líder socialista José Fernández Navarro, que llegaría a convertirse en alcalde tras las elecciones de febrero de 1936.

<sup>21</sup> AMA: *Libro de actas de las sesiones celebradas por el Ayuntamiento de Águilas del 20 de julio de 1934 al 6 de diciembre de 1935*, fols. 70v a 71r.

AMA: *Presupuesto Municipal Ordinario para el año 1935*.

era un hombre de gran corpulencia y estatura que fácilmente lograba imponerse en una reyerta callejera<sup>22</sup>. Entre sus numerosas «hazañas» podemos destacar: la agresión al concejal socialista Antonio Pérez en un conocido bar; otra agresión a un comerciante bilbaíno que abandonaba un mitin republicano y a un viejo con quien mantenía un pleito judicial; inició una pelea que terminó en batalla campal en el centro de la localidad; insultó y arrojó un tintero a la bancada socialista durante la celebración de un Pleno Municipal... y otras muchas acciones de menor importancia. A continuación, pasamos a comentar por orden cronológico las más relevantes de las que han quedado constancia, pues era de conocimiento público que en varias ocasiones se vio este «matón republicano» envuelto en reyertas nocturnas con sus enemigos socialistas.

Según podemos concluir a tenor de la prensa, Mengual irrumpió con fuerza en la política local, y nunca mejor dicho, pues la primera noticia que protagoniza tiene lugar durante el transcurso de un debate plenario. Según nos cuenta el semanal *Trabajo* lanzó varios insultos como provocación a los concejales socialistas<sup>23</sup>.

Acude a una sesión del municipio, y a las primeras de cambio, después de oír a uno de nuestros concejales, –que como todos, sin excepción, deben ser respetados dentro de tal hemiciclo– promueve la primera provocación, que no tiene efectos dado a la sensatez de nuestros camaradas allí presentes en la tribuna pública. Poco después, asiste a otra y ya no se conforma con la provocación solapada sino que llega hasta a insultar, de la forma más grosera, a quien por justicia debía ostentar el título de la honradez, a nuestro camarada Antonio Pérez.

No contento con ello, en otra sesión plenaria se permitió el «privilegio» de arrojar un tintero hacia el concejal socialista Antonio Pérez, al que parece que guardaba un especial odio<sup>24</sup>.

Este es el motivo para que a la persona que representa la decencia en política y en todos sus actos se le deje llamar sinvergüenza por uno de la tribuna pública del Ayuntamiento, por un individuo que sólo representa lastre y que después se permitiera coger y tirar un tintero, nada menos que del jefe de la Policía Urbana y por este motivo estuviera unos minutos detenido.

Esto solamente sería el principio de una larga lista de agresiones verbales y físicas que Mengual profirió contra quienes consideraba sus enemigos políticos, los socialistas. Pues hay que resaltar que nunca lanzó insulto alguno contra los afectos a la monarquía ni contra los caciques y sus seguidores.

El 19 de marzo de 1933, Mengual comete una de sus más sonadas acciones: golpeó a Ángel Tortosa, viajante de la bilbaína Casa Llorca, que a su paso por Águilas acudió a uno de los mítines organizados por el Partido Radical en el Círculo

---

<sup>22</sup> Entrevista personal con Manuel Aullón Jorquera, Águilas, 18 de agosto de 2017.

<sup>23</sup> *Trabajo* (Águilas), 30 de abril de 1933.

<sup>24</sup> Ídem.

Republicano. En el número 74 de *Trabajo* se recoge un testimonio de la víctima relatando lo acontecido<sup>25</sup>.

El señor Tortosa nos dice lo siguiente: «Tengo costumbre, hasta en mi casa, no salir nunca por la noche; pero unas horas de descanso durante el día me hicieron pensar que no reconciliaría el sueño de la noche y creí oportuno salir a tomar un café.» –Este señor que es la primera vez que visita Águilas, no tuvo la suerte de encontrar a su paso ningún bar, hasta que tropezó con el Círculo Republicano Radical donde se celebraba un mitin en esos instantes.– «Entré, estuve el tiempo que creí oportuno, sin molestar a nadie de palabra ni de hechos, y cuando me dirigía a la calle, uno de los que allí estaban me cogió una pierna preguntándome: ‘¿No ha podido irse antes y no esperar ahora?’» Comprendí que su estado era beodo y le llevé la corriente, dejándome marchar. Una vez en la calle, y a unos diez metros de ese Centro, se acercó a mí un individuo que, por su indumentaria y porte, parecía un chulo que, con muy buen agrado, me preguntó qué me había pasado. Yo le contesté que nada, diciéndole la verdad de esta manera. El tal me dijo que si me habían mandado para llevar cuentos, cosa que me sorprendió. Le dije el motivo de mi estancia en ésta y mi visita al Círculo para sacarlo de duda, cuando sin respetar mis palabras y sin yo esperarlo me dio un puñetazo en la cara que me hizo sangrar las narices y boca, cayendo al suelo. El hecho lo puse en conocimiento del teniente de la guardia civil».

Esa noche no terminó ahí para el proclamado «chulo» del Partido Radical, sino que continuó con sus provocaciones y agresiones<sup>26</sup>.

Muy poco después el mismo chulo seguía provocando a los transeúntes hasta que se originó la batalla campal de la que salió herido de arañazos y mordiscos uno de los provocados.

En un artículo titulado «La tolerancia de las autoridades provoca un atentado», el semanario socialista volvía a arremeter en las vísperas del Primero de Mayo contra Juan Mengual. Primero, enumerando sus cuantiosas «hazañas», luego dando cuenta de su último incidente y, por último, imputando la responsabilidad de estos lamentables acontecimientos al gobierno radical por su postura permisiva y protectora hacia el «chulo»<sup>27</sup>.

Estamos ante, posiblemente, la acción violenta de mayor repercusión de las acometidas por Mengual. Según informa *Trabajo*, agredió sin motivo aparente al concejal Bernabé Robles, que en esos momentos estaba acompañado por su padre Francisco Mengual y su tío Antonio en uno de los bares de la localidad. Descono-

<sup>25</sup> *Trabajo* (Águilas), 26 de marzo de 1933.

<sup>26</sup> Ídem.

<sup>27</sup> *Trabajo* (Águilas), 30 de abril de 1933.

ceмос las consecuencias directas de esta agresión, que a buen seguro contribuyó a acrecentar el odio y el rencor hacia su persona entre las filas socialistas<sup>28</sup>.

(...) cuando ya se creía que la reflexión había embargado a este energúmeno, cuando la confianza era mayor y cuando más tranquilo estaba nuestro camarada Robles, puesto que no tenía por qué estar intranquilo, hasta el punto de estar compartiendo unas horas de ocio con el padre y con el tío carnal del indicado chulo, es cuando llega y sin más explicaciones, hiere a nuestro camarada que por la situación de la herida parece, sin duda, iba de muerte.

La impunidad de la que parecía gozar Mengual producía la ira en la agrupación socialista, que lamentaba que este tipo de sucesos dañaran «el buen nombre de Águilas»<sup>29</sup>.

Todas estas vejaciones que sufre el pueblo, no ya los socialistas, ni ningún sector político sino el pueblo, repetimos, están hiriéndole en lo más vivo de su honra y de su dignidad; y esperamos por última vez que la sanción de la justicia en su severidad no haga posible lo que afortunadamente no ocurrió la noche que nos obliga al alzamiento de nuestra voz.

Existía un verdadero temor entre los socialistas a que estas agresiones alcanzaran algún día un nivel mayor de violencia y terminaran cobrándose la vida de algún vecino. En el número 65 de *Trabajo* ironizaban: «En el cementerio de Águilas se está construyendo una parcela con el siguiente rótulo: “Víctimas de un matón republicano.”»<sup>30</sup>

Pese a este historial delictivo, no nos consta que el susodicho permaneciera encarcelado por largo tiempo. El expediente procesal de Mengual indica que fue detenido la tarde del 24 de abril de 1933, al día siguiente de cometer su agresión contra el concejal Robles. Sin embargo, no permaneció en la prisión de Lorca más de una noche, abandonándola al día siguiente, cuando el Juez de Instrucción de este Partido Judicial, Ginés Parra Jiménez, decretó su puesta en libertad, quién sabe si por influencia de los poderosos amigos de Mengual<sup>31</sup>.

Su connivencia con las autoridades locales era evidente, siendo no sólo compañero de partido sino también amigo de los alcaldes radicales Desiderio Carmona Moya y Manuel Miras Escobar. Del descaro con el que lo protegían nos da cuenta el cronista aguileño Luis Díaz Martínez, quien afirma sobre una de sus detenciones en el municipio lo siguiente: «estuvo varios días en la prevención del Ayuntamiento,

<sup>28</sup> Ídem.

<sup>29</sup> Ídem.

<sup>30</sup> *Trabajo* (Águilas), 15 de enero de 1933.

<sup>31</sup> AGRM: Prisión de Partido de Lorca, *Expediente personal del preso: Mengual Navarro, Juan*, Lorca, año 1933.

pero en vez de estar en el calabozo lóbrego de la Inspección Municipal, estuvo en una habitación de la parte alta de la Casa Consistorial.»<sup>32</sup>

Para salir airoso de los pleitos judiciales a los que se enfrentaba, no dudaba Mengual en recurrir a los influyentes vecinos del municipio, aunque fueran anteriormente enemigos acérrimos de su Partido y su causa. En la edición del 26 de febrero de 1933 de *Trabajo* se nos describe una escena en la que Juan se dirige a la Iglesia en busca de la ayuda del párroco para afrontar sus problemas judiciales<sup>33</sup>.

Va a la iglesia en el momento de la misa. Se arrodilla, se da doscientos golpes de pecho para demostrar el fervor que siente por una cosa que no sabe lo que significa. Tan descaradamente lo hizo, que el sacerdote creyó que se estaba burlando del ceremonial. Y cuando termina el sacerdote su rito, este corre y da un puñado de besos en la mano del cura hasta el punto que llega a cabrearse el buen sacerdote que ha de recibir la misiva de su compañero.

Después de toda esta hipócrita reverencia, la recomendación aparece. Seguramente encontraría justificado el páter la cantidad de tanto beso.

En cualquier caso, no cabe duda que la aparente impunidad y complacencia de las autoridades con sus acciones no hizo sino aumentar el odio que algunos socialistas sentían hacia él.

Llegados a este punto, cabría preguntarse qué motivó a Juan Mengual a adoptar tal actitud. A continuación plasmaremos varias hipótesis al respecto.

Su familia era de tradición republicana. De hecho, como ya se ha mencionado anteriormente, su padre y su tío también eran afiliados al Partido Radical. En los primeros meses de la Segunda República, Águilas vivió una explosión de júbilo popular ante el advenimiento del nuevo Régimen, sentir que se confirma con la elevada concurrencia de público, especialmente de extracción obrera, a los Plenos del Ayuntamiento<sup>34</sup>. Águilas vivía unos momentos de elevada efervescencia política, que pronto se plasmó en el enfrentamiento directo entre radicales y socialistas. Una disputa que ya antes de la llegada de Mengual a Águilas registró varios sucesos violentos. Y es que los militantes socialistas, conscientes de su superioridad numérica, abusaban de ella irrumpiendo en los mítines radicales y amedrentando a sus simpatizantes. Ésta fue una práctica a la que Juan Mengual puso fin gracias a su portento físico y su habilidad para la intimidación<sup>35</sup>. Sin duda, esta situación ayudó a forjar su marcado sentimiento anti-socialista.

---

<sup>32</sup> Luis Díaz Martínez, op. cit., pág. 77.

<sup>33</sup> *Trabajo* (Águilas), 26 de febrero de 1933.

<sup>34</sup> AMA: *Libro de actas de las sesiones celebradas por el Ayuntamiento de Águilas del 23 de agosto de 1929 al 19 de mayo de 1931*, fol. 125.

<sup>35</sup> Luis Díaz Martínez, op. cit., pág. 77.

La disputa trascenderá de los debates plenarios y los mítines para hacerse sentir en el mundo del trabajo, escenario de los más cruentos enfrentamientos entre ambas facciones. El padre de Mengual, Francisco, fue elegido por su influencia en el Partido Radical como uno de los dirigentes del gremio de panaderos con la proclamación de la República. El 22 de noviembre de 1929 había sido constituida bajo el nombre de La Industrial Panadera de Águilas, una sociedad que aglutinaba a los pequeños empresarios de este sector en el municipio. Su primer presidente fue Antonio Casado Ruíz y entre sus fundadores estaban los hermanos Mengual García, siendo Antonio elegido como su primer tesorero<sup>36</sup>. Eran momentos de agitación obrera, donde las huelgas se convirtieron cada vez más en algo común, siendo los trabajadores del esparto y el ferrocarril los más combativos del municipio. El gremio de los panaderos no estará exento de conflictividad laboral, pues los obreros, organizados en torno a la socialista UGT, denunciaron reiteradamente el «incumplimiento casi a diario por parte de los patronos de las horas de trabajo pactadas entre ambos»<sup>37</sup>.

Otra cuestión de enfrentamiento será el elevado precio del pan. En febrero de 1932 una nueva subida se tradujo en violentas algaradas durante los días 23 y 24. Los manifestantes, en su mayoría mujeres, destruyeron la sede de la recaudación de arbitrios y marcharon hacia el Ayuntamiento, donde fueron reprimidos por decenas de guardias civiles, algunos llegados como refuerzos de la vecina ciudad de Lorca<sup>38</sup>.

Todas estas tensiones tuvieron que afectar al negocio familiar de los Mengual y, con ello, al ánimo de Juan, siendo esta una experiencia en su vida que debió de contribuir a acrecentar el odio que sentía por el movimiento socialista, al que desde el Partido Radical se acusaba de estar detrás de todos estos desórdenes<sup>39</sup>.

A una razón ideológica habría que añadirle sin duda otra personal. Desconocemos si Juan Mengual era un idealista (si hacemos caso a los hechos que pone de relieve sobre su persona el semanal *Trabajo* responderíamos que no), pero sí tenemos constancia de su evidente mala relación con algunos de los militantes más destacados del PSOE. Así pues, por ejemplo, la paliza que propinó al concejal Bernabé Robles parece obedecer a esta segunda hipótesis. Según las fuentes que nos han llegado, Robles compartía unas horas de ocio con el padre y tío de Juan Mengual antes de que éste le agrediera. La versión del agresor, que nos transmite Luis Díaz Martínez, es que Bernabé aprovechó que Francisco Mengual se ausentaba para difamarle ante el resto de personas de la taberna sin percatarse de que Juan estaba entre ellas<sup>40</sup>.

---

<sup>36</sup> AGRM: Gobierno Civil de la Provincia de Murcia, *Expediente de asociaciones. Años 1922-1938*, Murcia, años 1922-1928.

<sup>37</sup> *Trabajo* (Águilas), 8 de enero de 1932.

<sup>38</sup> *La Tarde* (Lorca), 25 de febrero de 1932.

<sup>39</sup> *Renovación* (Águilas), 28 de mayo de 1933.

<sup>40</sup> Luis Díaz Martínez, op. cit., pág. 24.

A estas fobias personales, también habría que añadirle sus filias. Según ha trascendido en el imaginario colectivo aguileño, Juan sentía una especial simpatía por los miembros de la élite social y económica del municipio, con los que trataba de relacionarse, inmiscuyéndose en estos reducidos círculos de poder. Para agradecerles, era frecuente verle en la puerta del Casino, centro elitista por excelencia en Águilas, burlándose de aquellos que pasaban por la zona<sup>41</sup>.

Sea por unas u otras razones, su actitud violenta y carácter impulsivo le convirtieron en un personaje odioso para los izquierdistas aguileños, siendo esos mismos odios los que presumiblemente le llevarán a la muerte.

#### 4. DETENCIÓN Y MUERTE

El 16 de febrero de 1936 se llevó a cabo un trascendental proceso electoral en España. En un ambiente de tensa polarización, la coalición del Frente Popular, que en Águilas componían las agrupaciones del PSOE, el PCE y Unión Republicana, obtuvo una victoria aplastante en la localidad con más de dos mil votos sobre los candidatos derechistas<sup>42</sup>.

Como consecuencia del triunfo electoral de las fuerzas de izquierdas, el 21 de febrero, el diputado socialista electo y delegado del Gobernador Civil de la provincia, Francisco Félix Montiel, se trasladó a Águilas para posesionar una nueva Corporación Municipal, cesando al alcalde Desiderio Carmona Moya, así como al resto de concejales. El máximo órgano en la gestión municipal estaría desde entonces integrado por un total de veintidós concejales afectos al Frente Popular, concretamente diecinueve del PSOE y tres de Unión Republicana, la formación fundada por el ex-dirigente radical Diego Martínez Barrio<sup>43</sup>. El nuevo gobierno local estaría encabezado por el socialista José Fernández Navarro, un veterano político que se había destacado como uno de los principales líderes opositores al gobierno predecesor. El acto solemne de constitución del nuevo Ayuntamiento, concluyó con la izada de las banderas republicana y socialista ante la exaltación de los centenares de aguileños que se habían congregado a las puertas de la Casa Consistorial<sup>44</sup>.

La otra cara de la moneda fue la definitiva derrota del Partido Radical. Tras cerca de cinco años en el gobierno municipal, bajo las alcaldías de Desiderio Carmona Moya y Manuel Miras Escobar, ahora quedaban relegados a la marginalidad en la vida

---

<sup>41</sup> Entrevista personal a Miguel Ángel Blaya Mengual, Murcia, 2 de febrero de 2018.

<sup>42</sup> *El Liberal* (Murcia), 17 de febrero de 1936.

<sup>43</sup> AMA: *Libro de actas de las sesiones celebradas por el Ayuntamiento de Águilas del 20 de diciembre de 1935 al 19 de noviembre de 1937*, fols. 16r a 18r.

<sup>44</sup> *El Liberal* (Murcia), 22 de febrero de 1936.



política. Se trataba de la definitiva desarticulación del Partido, que a nivel nacional tan solo había conseguido cinco escaños en el Congreso, quedando su propio líder, Alejandro Lerroux, sin acta en la legislatura que ahora comenzaba. En Águilas, la división en su seno entre un sector izquierdista y otro derechista, que fragmentaba a la propia familia Mengual (Juan y su padre Francisco eran más conservadores, mientras su tío Antonio se destacó por sus planteamientos progresistas), condujeron a la desaparición de esta importante formación<sup>45</sup>.

La contundente derrota electoral tuvo evidentes consecuencias en la vida de Juan Mengual. Conocedor de las animadversiones que despertaba entre la nueva élite política aguileña, en la sesión del 4 de marzo de 1936 presenta su dimisión como Alcaide del Depósito Municipal, es decir, como funcionario del Ayuntamiento. Acto seguido se procedió a nombrar como su sustituto al guardia municipal José Munuera Lucas<sup>46</sup>.

El clima de tensión, que el propio Juan Mengual había contribuido a generar, marcaba la vida política española y aguileña. El 17 de julio un grupo de generales reaccionarios encabezan un golpe de Estado contra el Gobierno de la República. Su fracaso da como resultado el estallido de una cruenta guerra que se prolongará hasta abril de 1939.

Los primeros meses de la contienda serán los más caóticos. En Águilas, el gobierno socialista se verá superado por la radicalización de las masas obreras, que impulsarán de forma espontánea un proceso de socialización de gran parte de las empresas locales, destacando, por ejemplo, la Compañía del Ferrocarril, las empresas de la industria del esparto o la flota pesquera. Paralelamente, se instalará en la fábrica de jabones de la familia Yofrú una improvisada cárcel, la conocida como «Cárcel del Jabón», donde serán arrestados los considerados como enemigos políticos de la República<sup>47</sup>.

Uno de los primeros en ser detenido fue el propio Juan Mengual. Según cuentan sus familiares, a los 15 días de comenzar la guerra, es decir, el 3 de agosto de 1936, con el pijama de dormir puesto se lo llevaron a las dependencias de la Guardia Civil, ubicadas en el sótano del Ayuntamiento, donde pasó aquella noche. Al día siguiente sería trasladado a la Cárcel del Jabón, donde compartiría presidio tanto con destacados monárquicos como con veteranos republicanos, y es que entre los detenidos se encontraban también dirigentes del Partido Radical. Por la pequeña prisión pasaron en las primeras semanas de la guerra personalidades de la política local como el ex-alcalde monárquico Rafael Rostán Fernández-Luna, el líder de la derechista agrupación local CEDA Francisco Moreno Martínez, o quien fuera teniente

<sup>45</sup> Entrevista personal a Manuel Aullón Jorquera, Águilas, 18 de agosto de 2017.

<sup>46</sup> AMA: *Libro de actas de las sesiones celebradas por el Ayuntamiento de Águilas del 20 de diciembre de 1935 al 19 de noviembre de 1937*, fols. 21v a 23r.

Ibíd., fols. 23v a 24r.

<sup>47</sup> Entrevista personal a Manuel Aullón Jorquera, Águilas, 18 de agosto de 2017.

de alcalde durante los años anteriores, el dirigente republicano radical Pedro Aullón Pelegrín<sup>48</sup>. Todos ellos eran considerados por el Frente Popular como enemigos de la República o «quintacolumnistas». Los propios miembros del gobierno municipal reconocieron que la situación se había descontrolado. Así, en una carta que redactó días antes de ser fusilado por soldados franquistas, el concejal socialista Francisco Gilabert Pérez expone<sup>49</sup>:

También por mi gestión no encarcelaron a Cáceres, como era propósito del Frente Popular. Antonio Navarro sabe que yo fui quien lo sacó de la cárcel, así como a don Miguel Martínez y don Francisco Casanova.

Juan Mengual permanecería durante 47 días preso en «el Jabón», hasta que en la noche del 19 al 20 de septiembre fue ordenado su traslado a la cárcel de Lorca<sup>50</sup>. Esas serían sus últimas horas de vida, pues no llegó a completar el trayecto. Acerca de su muerte existen varias versiones, que popularmente se han ido transmitiendo hasta nuestros días. En lo sustancial son similares, diferenciándose sólo en algunos matices.

Según nos relata Luis Díaz Martínez<sup>51</sup>:

La noche que fueron a por él, estaba con fiebre y no quiso levantarse cuando le dijeron que tenían que trasladarlo a la cárcel de Lorca. Cuentan que con un palo le dieron en la cabeza y, una vez perdido el conocimiento, lo amarraron y lo llevaron a la camioneta. Tomaron con dirección a Lorca y, en la bajada, a un kilómetro antes del puente vecino de la Venta de Purias, se detuvieron. Ya Mengual había recuperado el conocimiento, y al ver la intención de sus vigilantes, una vez en tierra decía: «¿Pero seréis capaces de matarme, vosotros que habéis ido a la escuela conmigo?» Y los guardianes, con sus pistolones en mano, vacilaban y no se atrevían a disparar. Pero uno, dando un empujón a Mengual, lo tiró al suelo. Y dirigiendo su arma al cuerpo echado en tierra, sonó en el silencio de la noche el primer disparo. Acto seguido, los del resto del grupo hicieron otro tanto, hasta descargar toda su munición en el cuerpo exánime de Juan Mengual.

Por otra parte, existe otra historia contada por aguileños coetáneos a los hechos en la que la víctima presenta una actitud más combativa ante los que serían sus verdugos. Según esta historia, el automóvil en el que se dirigían a Lorca tuvo que detenerse en la pedanía de Purias debido a que Mengual, haciendo uso de su fuerza bruta, intentó con sus propias manos estrangular al conductor del vehículo, viéndose obligados sus captores a matarlo allí mismo para evitar un desenlace inesperado.

---

<sup>48</sup> Ídem.

<sup>49</sup> Luis Díaz Martínez, op. cit., págs. 91-92.

<sup>50</sup> Archivo Histórico Nacional (AHN): *Averiguaciones realizadas por el Fiscal Instructor de la Causa General de Murcia sobre los hechos delictivos cometidos en Águilas durante la guerra civil*, Murcia, fol. 50.

<sup>51</sup> Luis Díaz Martínez, op. cit., pág. 78.

Cuentan, asimismo, que presentó una gran resistencia a los disparos, llegándose a afirmar que descargaron sus fusiles en el cuerpo de Juan tras dispararle en la cabeza y comprobar que seguía con vida<sup>52</sup>.

Sea como fuere, la realidad es que el calificado como «matón republicano» fue asesinado por afectos, no sabemos si militantes (aún es un misterio quién o quiénes le ejecutaron), del Frente Popular. Junto al monárquico Alberto Collado Ruíz, asesinado el 17 de septiembre, Juan Mengual es la segunda y última víctima mortal en Águilas de la etapa denominada por el franquismo como «terror rojo». Es, además, el único aguileño asesinado por razones políticas durante la etapa republicana en el municipio, pues el propio Alberto Collado Ruíz era natural de Cuevas de la Almanzora, aunque trabajaba como ingeniero en la Compañía del Ferrocarril instalada en Águilas<sup>53</sup>.

El cuerpo sin vida de Juan Mengual quedó en el mismo lugar donde fue asesinado. A la mañana siguiente, a sus familiares les informaron falsamente de que había sido trasladado a una cárcel de Sevilla. Poco duró el engaño, pues uno de los guardias amigo de la familia les comunicó la cruda realidad. Sus restos fueron trasladados al cementerio de la ciudad de Lorca, donde reposaron hasta la victoria del bando sublevado en la guerra. En octubre de 1939, su cadáver fue exhumado y enterrado con honores en el cementerio municipal de Águilas en un acto solemne financiado por el nuevo Ayuntamiento franquista<sup>54</sup>.

## 5. CONCLUSIÓN

Juan Mengual es uno de esos tantos protagonistas anónimos de una de las etapas más convulsas de la historia de España, la que inicia un 14 de abril de 1931 con la proclamación de un nuevo régimen y concluye el 1 de abril de 1939 con la victoria del bando sublevado en una cruenta guerra civil.

El hecho de ser el único aguileño asesinado durante el conflicto bajo el gobierno republicano, supone en sí mismo un cierto interés histórico que nos lleva a desentrañar la crudeza del enfrentamiento político que entre 1931 y 1936 se vivió en el municipio. La trascendencia histórica de este personaje viene marcada por su implicación en este proceso, pues fue sin duda uno de los grandes referentes en el conflicto que durante cerca de cinco años enfrentó a los socialistas aguileños con

---

<sup>52</sup> Entrevista personal a Manuel Aullón Jorquera, Águilas, 18 de agosto de 2017.

<sup>53</sup> AHN: *Averiguaciones realizadas por el Fiscal Instructor de la Causa General de Murcia sobre los hechos delictivos cometidos en Águilas durante la guerra civil*, Murcia, fol. 3.

<sup>54</sup> Luis Díaz Martínez, op. cit., pág. 79.

los republicanos radicales, apoyados en determinados momentos por los reductos del derrotado caciquismo alfonsino.

Figuras como la suya, que vacilaron entre la política y la violencia, ayudan a comprender una etapa de gran agitación, donde todo era posible: la consolidación de un régimen republicano al estilo de otras democracias europeas, la vuelta de una monarquía que apenas acababa de ser expulsada, el triunfo de la revolución proletaria que muchos llevaban tiempo preconizando o la imposición de una dictadura siguiendo el ejemplo del fascismo italiano y el nazismo alemán.

No estamos, pues, ante un simple estudio de temática local cuyo interés no trasciende más allá del ámbito municipal en que se encuadra. Al contrario, resulta útil para la comprensión de esta etapa histórica en su conjunto. Nos ayuda a dejar a un lado los grandes debates parlamentarios y a las icónicas figuras de la política nacional, para descender a la arena donde se va a librar la lucha política más cruenta y menos contada, aquella que dividirá a toda una nación y traerá consigo el enfrentamiento mortal entre vecinos y familiares.

A través del estudio de la vida de Juan Mengual, nos adentramos en el ambiente político de la Águilas republicana. Lejos de aquella extendida consideración que afirma que fue un municipio pacífico, donde no hubo grandes sobresaltos en la agitada década de 1930, se nos presenta una realidad oculta contrapuesta. Águilas puede ser considerada como un escenario más de la lucha de clases que se libraba en aquellos años, no exenta de violencia.

Mengual es un símbolo de aquella convulsa etapa. Podríamos considerar que alguien de sus características personales fue una víctima del tiempo que le tocó vivir. Aunque, posiblemente, fuese también uno de esos verdugos cuyo nombre no ha trascendido en la historia que contribuyeron a sumir a España en uno de sus episodios más traumáticos. De lo que no cabe duda, es que fue una persona de grandes contrastes que no puede pasar desapercibida para quienes indagamos en nuestro pasado más cercano.

**BIBLIOGRAFÍA**

- Aróstegui Sánchez, Julio, «Violencia, sociedad y política: la definición de la violencia», en *Ayer*, núm. 13, 1994, págs. 17-56.
- Aróstegui Sánchez, Julio, González Calleja, Eduardo, y Souto Kustrín, Sandra, «La violencia política en la España del siglo XX» en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, núm. 22, 2000, págs. 53-94.
- Ayala Pérez, José Antonio, *Murcia en el primer tercio del siglo XX. Apéndice bibliográfico sobre Murcia en la Edad Contemporánea*, CCAA de la Región de Murcia, Murcia, 1989.
- Ayala Pérez, José Antonio, «Murcia en la Segunda República», en *Biblioteca Murciana de Bolsillo*, núm. 57, Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1984.
- Díaz Martínez, Luis, *Águilas durante la Segunda República, guerra civil y posguerra. Primera parte*, Lorca, 1996.
- Díaz Martínez, Luis, *Águilas durante la Segunda República, guerra civil y posguerra. Segunda parte*, Lorca, 1997.
- González Martínez, Carmen, «El PSOE durante la Segunda República en Murcia (1931-1939)» en *VV.AA: Los Socialistas en la política de la Región de Murcia, 1910-2010*, Volumen II, Murcia, edita PSRM-PSOE, 2010, págs. 396-440.
- Izquierdo Martín, Jesús, y Sánchez León, Pablo, *La guerra que nos han contado y la que no*, Postmetropolis Editorial, Madrid, 2017.
- Marsset Campos, Pedro y Nicolás Marín, María Encarna, «Las elecciones municipales del 12 de abril de 1931 en la provincia de Murcia», en *Estudis: revista de historia moderna*, núm. 193, 1976, págs. 689-738.
- Morata Morata, Antonio *La población de Águilas y su evolución. Siglos XVIII-XX*, Murcia, Ayuntamiento de Águilas, 2008.
- Preston, Paul, *La guerra civil española*, Editorial Debolsillo, Barcelona, 2016.
- Reverte Palazón, Isabel, *Socialistas: ayer, hoy y siempre. 75 aniversario de la Agrupación Socialista de Águilas. 1929-2014*, Águilas, Agrupación Socialista de Águilas, 2014.
- Ruíz-Majón Cabeza, Octavio, «La evolución programática del Partido Republicano Radical» en *Revista de la Universidad Complutense*, núm. 116, 1979, págs. 423-442.
- Ruíz-Majón Cabeza, Octavio, *El Partido Republicano Radical, 1908-1936*, Editorial Tebas, Madrid, 1976.
- Sánchez López, Rosario, «La guerra civil en la Región de Murcia, luces y sombras de un tema» en JIMÉNEZ MADRID, R. (coord.), *Mirando al mar*, Volumen IV, Águilas, 2008, págs. 83-106.